



Francisco Díaz Martín

Nace en Santa Cruz de Tenerife donde inicia sus estudios musicales de percusión y piano con su padre, José A. Díaz. Continúa sus estudios en Sevilla, Madrid y Amsterdam, donde obtiene el diploma de solista "Ultvoernd Musicus" con Cum Laude.

Entre sus profesores se encuentran: P. Vicedo, J. Benet, P. Prommel, J. Pustjens, J. Laborus, J. Gordon.

Como solista ha intervenido con la Orquesta Sinfónica de Tenerife, New Percussion of Amsterdam, Gaudeamus Festival así como en Michigan, Pennsylvania Washington D.C., Serbia, Croacia, Alemania, Madrid, Valencia, La Habana, México, Argentina, Chile, Perú, Brasil, etc.

Fue miembro de la JONDE y ha intervenido en diversos grupos orquestales, como la Orquesta de Cadeques, Sinfónica de Madrid, Orquesta de la RTVE, Orquesta de Sevilla, Orquesta Nacional de España, Orquesta de Mallorca, Orquesta de la Universidad de Amsterdam y Orquesta de la Universidad de Michigan.

Ha actuado con grupos como el Percussion K 104, Percussion Michigan University, Grupo de percusión Atabal, Percunits, Neopercusion, Kinnara, Grupo de percusión de Amsterdam, Urbethnic, y Tak-Nara

Como profesor ha sido invitado a impartir cursos en Xixona, Mallorca, Javea, Aravaca, Galicia, Chile, Universidad Autónoma de Madrid, Cocentaina, Granada, Méjico, Curso "Ritmo Vital" (Madrid 2001), Internacional Summer Academy for Marimba & Percussion, organizado por Nebojsa Jovan Zivkovic en Alemania., etc.

Ha participado en festivales de percusión entre los que destacan Ribarroja del Turia (2004), Argentina en (2005), Sao Paulo y en el Internacional Percussion Ensemble Week (2015).

Es miembro fundador de KINNARA, así como de "TUÓPALI DÚO".

Actualmente es timbal solista de la Sinfónica de Tenerife, profesor del Conservatorio Superior de Música de Canarias, y director del Festival Internacional de Música Contemporánea de Tenerife.

Está patrocinado por Zildjian, por la firma de baquetas "Innovative Percussion" así como por "Adams Percussion Instruments".



Carlos Llácer Cantó

Nace en Cocentaina donde inicia sus estudios musicales de percusión, que continuó en Alicante y Madrid.

Fue miembro de la Joven Orquesta Nacional de España en el año 1996-97.

Miembro de la Wasbe en el año 1993.

Entre sus profesores se encuentran: José Castelló, J. Iborra, J. Guillem, J. Rubio, Paco Díaz, J. Benet, Rafa Mas, etc...

Realiza cursos de perfeccionamiento con: Marinus Komst, Emmanuel Sejourne, L. H. Stevens, entre otros.

Fue Director de los Cursos Internacionales de Percusión, Cocentaina 99 y 2000.

Como músico de orquesta ha pertenecido a la JONDE, WASBE, Orquesta Pablo Sarasate y miembro fundador de la Orquesta de Extremadura. Ha colaborado con la Orquesta Sinfónica de Madrid, Orquesta de la RTVE, Orquesta de las Baleares, Orquesta del Reina Sofía, Sinfónica do Porto y la Orquesta Sinfónica de Nuevo León (México).

Desarrolla su actividad camerística mediante conciertos y grabaciones con agrupaciones como Grupo Finale, Siglo XXI, Proyecto Gerard, Neopercusión y Urbethnic.

Ha sido profesor en diferentes cursos por toda España (Granada, Valencia, Tenerife, Lanzarote, etc.), en Latinoamérica y Alemania. Asimismo ha impartido clases en la Escuela Neopercusión de Madrid.

En la actualidad es Ayuda de Solista de la Orquesta Sinfónica de Tenerife.

Es miembro fundador de "Tuópali Dúo" desde 1998, con el cual realiza numerosos conciertos y giras tanto nacionales como internacionales.

En 2003 fueron galardonados con el Primer Premio en el "Certamen Regional de Música de Cámara de Caja Canarias 2003".

Esponsorizado por la marca Zildjan así como desde 2008 por la firma de baquetas "Innovative Percusión".

Desde 2011 está patrocinado por la marca internacional de instrumentos "Adams Percusión Instruments".



Eckart Preu

Eckart Preu es director titular de la Spokane Symphony (WA) y de la Stamford Symphony (CT).

Con anterioridad fue director asociado de la Richmond Symphony y director residente de la American Symphony Orchestra En Europa, el Sr. Preu fue director titular de la Orquesta Internacional de Paris entre 1993 y 1995.

Recientes y futuras invitaciones incluyen conciertos con la Orquesta Filarmónica de Jalisco (México), Sinfónica de Jerusalén, Orquesta Sinfónica de Chile y la Filarmónica de Auckland (Nueva Zelanda).

En su carrera destacan los conciertos en el Carnegie Hall, Sorbonne en Paris, una grabación en directo con la Sinfónica de Jerusalén, y la primera edición comercial del estreno mundial de "Letters from Lincoln", una obra encargada por la Sinfónica de Spokane a Michael Dougherty e interpretada por el barítono solista Thomas Hampson. El Sr. Preu es un apasionado del repertorio coral y en presentar obras prácticamente olvidadas.

Ha colaborado con solistas internacionales tales como Sarah Chang, Stephen Hough, Evelin Glennie, Anne Akiko Meyers, Jeremy Denk, Vladimir Feltsman, Horacio Gutiérrez, Leila Josefowicz, Louis Lortie y Richard Stoltzman.

Nacido en Alemania, el Sr. Preu llegó a Estados Unidos como ganador de la National Conducting Competition of the German Academia Exchange Service en 1996. En Alemania realizó un máster en dirección en la Hochschule für Musik en Weimar, donde estudió con Günter Kahlert y Nicolas Pasquet. Asimismo estudió con Jean-Sebastian Bereau en el Conservatorio Nacional Superior de Música de Paris en Francia. Los estudios del Sr. Preu fueron posibles gracias a becas de las Fundaciones de Herbert von Karajan, Konrad Adenauer y el Ministerio de Cultura Francés.

En noviembre de 1998, el Sr. Preu obtuvo el tercer premio en el Internacional Competition for Young Conductors of the European Union in Spoleto, Italia.

Eckart Preu comenzó estudiando piano y canto. A los diez años fue nombrado miembro del Boys Choir Dresdner Kreuzchor y continuó trabajando con ellos como solista, pianista acompañante y director asistente.



Patronato Insular de Música
TEA Tenerife Espacio de las Artes
Av. San Sebastián, 8. 3ª planta
38003 Santa Cruz de Tenerife
Islas Canarias- España
Teléfono: 922 849 080 / Fax: 922 239 617
info@ost.es / www.ost.es
Santa Cruz de Tenerife / España

La Orquesta Sinfónica de Tenerife es miembro de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (www.aeos.es)



La Orquesta Sinfónica de Tenerife es un proyecto cultural del Cabildo de Tenerife



Documentación: Orquesta Sinfónica de Tenerife

Orquesta Sinfónica de Tenerife



Viernes_12 junio

20:30h.

Auditorio de Tenerife

Adán Martín

ABONO_16

En colaboración con el Festival de Música Contemporánea de Tenerife - FMUC



TEMPORADA 2014_2015



Eckart Preu
Director

Francisco Díaz Martín

Percusión

Carlos Llácer Cantó

Percusión

PROGRAMA

PARTE I

TOMASZ GOLIŃKI (1986)
*Double Percussion Concerto nº 1***

♩= 60
♩= 80
♩= 140

PARTE II

ANTON BRUCKNER (1824-1896)
Sinfonía nº4 en Mi bemol mayor, “Romántica” —versión 1878/80—
Bewegt, nicht zu schnell [Allegro molto moderato]
Andante quasi allegretto
Scherzo: Bewegt [Animado]
Finale: Bewegt, doch nicht zu schnell [Animado, pero sin precipitación]

La OST y los solistas:

Francisco Díaz Martín; Carlos Llácer Cantó; junio 2013 [Cto. Extraordinario FMC]; Nebojsa Zivkovic, director.

La OST y el director:

Eckart Preu, es la primera vez que interviene con la OST.

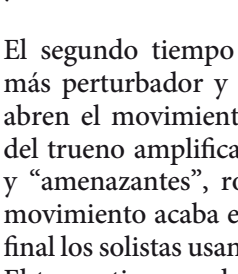
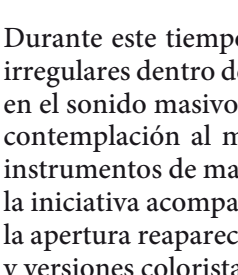
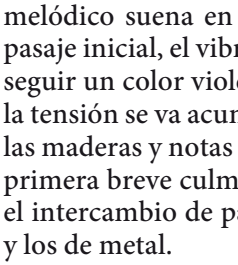
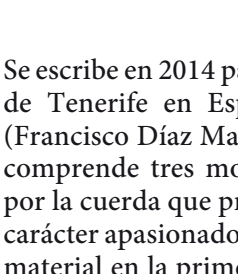
Últimas interpretaciones (§):

A. BRUCKNER
Sinfonía nº 4 “Romántica”.
Diciembre de 2011; Carlo Rizzi, director.

(§) Desde la temporada 1986-1987
(**) Estreno absoluto
Audición nº 2406

<p>Próximo Programa ABONO 17 Viernes 19 de junio de 2015 • 20.30 hs Auditorio de Tenerife Adán Martín</p>
<p>Michael Nesterowicz, director</p>
<p>Obra de G. HAHLER</p>

La Asociación Tinerfeña de Amigos de la Música [ATADEM] organiza una charla sobre las obras que se podrán escuchar en este concierto impartida por Margarita Fernández de Sevilla el viernes 19 de junio de 2015 de 19’30 a 20’15 en la Sala de Prensa del Auditorio de Tenerife “Adán Martín”.



TOMASZ GOLIŃSKI (Koszalin, Polonia, 6 de noviembre de 1986)

Concierto nº 1 para doble percusión.

Estreno absoluto.

Se escribe en 2014 para el Festival de Música Contemporánea de Tenerife en España y está dedicado al Tuópali Dúo (Francisco Díaz Martín y Carlos Llácer Cantó). El concierto comprende tres movimientos. El primero tiempo empieza por la cuerda que presenta el material temático principal, de carácter apasionado e intenso. Luego se vuelve a emplear este material en la primera entrada de los solistas donde el tema melódico suena en el vibráfono. Al principio y al final del pasaje inicial, el vibráfono usa baquetas muy duras para conseguir un color violento y agresivo. En los pasajes siguientes la tensión se va acumulando con estructuras polirrítmicas en las maderas y notas largas con sordina en los metales. Tras la primera breve culminación en *tutti* emerge inmediatamente el intercambio de papeles entre los instrumentos de madera y los de metal.

El segundo tiempo puede describirse como más abstracto, más perturbador y más exigente. Los solistas percusionistas abren el movimiento con el uso del instrumento de la hoja del trueno amplificado, lo que produce sonidos muy oscuros y “amenazantes”, rodeados por otros efectos percusivos. El movimiento acaba en una idea similar. Entre el principio y el final los solistas usan la marimba y el vibráfono todo el tiempo. El tercer tiempo, el final, empieza por una narración musical muy “clásica” y humorista creando un contraste enorme con el movimiento anterior. Con el tiempo se tensa cada vez más, y se vuelve más serio con mucho poderío rítmico.



ANTON BRUCKNER (Ansfelden, 4 de septiembre de 1824 - Viena, 11 de octubre de 1896)

Sinfonía nº 4 en Mi bemol mayor, “Romántica”.

Estrenada en Viena el 20 de febrero de 1881 bajo la dirección de Hans Richter

La biografía de Anton Bruckner está llena de sinsabores, tanto en el terreno personal como en el profesional. Anton Bruckner era el hijo del maestro de escuela en la localidad de Ansfelden, cerca de Linz, Austria. Pronto mostró un talento musical excepcional y, a la edad de diez años, sustituyó a su padre en el órgano de la iglesia local. También en esa época comenzó a componer. Tras la muerte de su progenitor, cuando tan sólo contaba con trece años de edad, fue enviado al monasterio de San Florián como niño de coro. Esta decisión influyó decisivamente en él, ya que descubrió su verdadera vocación musical (descartando continuar con la tradición familiar de maestro) y afianzó su fe católica hasta el extremo de considerar que su obra estaba escrita en honor al Señor: “Quieren que escriba de otro modo, pero no debo hacerlo, ya que Dios me ha dado un talento y a Él tendré que rendirle cuentas alguna vez”, afirmaría años más tarde.

Curiosamente, en vida Bruckner fue reconocido principalmente como un virtuoso del órgano, famoso por sus improvisaciones. Incluso llegó a visitar Londres en 1871 para dar recitales en el Royal Albert Hall y en el Crystal Palace.

Las ediciones y versiones de las sinfonías de Bruckner siempre han resultado un rompecabezas, bien por la inseguridad del propio compositor, quien compulsivamente revisaba una y otra vez sus obras, o bien por su círculo de allegados, empeñados en hacerle triunfar a cualquier coste aún traicionando el espíritu original. La Cuarta Sinfonía fue inicialmente compuesta en 1874, pero en 1878 Bruckner sustituyó por completo el *Scherzo* tercer movimiento, y en 1880 revisó en profundidad el resto, en particular el cuarto movimiento. Fue esta versión la que se empleó en el estreno de la pieza (y la que se interpretará esta noche), realizado por la Orquesta Filarmónica de Viena dirigida por Hans Richter el 20 de febrero de 1881 con un éxito enorme por

parte de un público entregado que obligó a saludar varias veces al tímido compositor.

Existe una anécdota muy famosa relacionada con esta obra: tras el emotivo estreno, el compositor se dejó llevar por su bonhomía e ingenuidad y se dirigió a Richter, le deslizó una moneda en su mano y le dijo “para que se tome una cerveza a mi salud”. Contrario a lo que se pueda pensar, el célebre director quedó tan conmovido por el gesto que llevó la moneda enganchada a la cadena del reloj el resto de su vida.

A pesar del celebrado estreno, Bruckner volvería a revisar ligeramente la obra en 1886 para un concierto en Nueva York. La partitura fue encontrada en la Universidad de Columbia y fue utilizada por Leopold Nowak en su edición de 1953. Las diferencias respecto a la versión anterior son muy sutiles, siendo la más remarcable la reaparición del tema inicial de la trompa al comienzo de la obra en los compases finales de la sinfonía. Un año más tarde, ante la posibilidad de publicación de la partitura, volvió a emprender una nueva revisión en 1887 con la asistencia de Ferdinand Löwe, Franz Schalk y Joseph Schalk, quienes influyeron decisivamente en la versión que finalmente fue publicada en 1889.

Desde un principio, Bruckner tuvo en mente un programa explicativo para la Cuarta Sinfonía, que vino apuntado en las partituras autografiadas del autor, aunque en la versión de 1880 desaparecieron las anotaciones del último movimiento. Con los comentarios del propio autor, Blanca María Calvo lo resumiría así: “el *Allegro* inicial evocaría una villa medieval al amanecer, con sus caballeros y su bosque; perfecto en su construcción, se inicia con el llamado “comienzo de la nada” bruckneriano, estático, en el que el movimiento se desarrolla a partir de un trémolo de las cuerdas, como si la fuerza emergiese gradualmente de la nada. Enormes fragmentos de desarrollo pausado y estatismo armónico ayudan a aumentar la sensación de monumentalidad. Andante melancólico, limpio, sencillo de medios, “para describir un amor”, decía el programa inicial; de lentitud majestuosa y hermoso cantabile, está concebido como una marcha fúnebre, pero desprovista de todo dramatismo; Bruckner veía la muerte como un principio, no como un fin, de ahí su serena melancolía. El movimiento se despliega sin prisas para dar paso al

Scherzo, “una jornada de caza”, dotado de cierta ligereza y donde escuchamos ecos de música austriaca, lleno de “ecos” y juegos tímbricos, ágil; el aroma del ländler aporta distensión al mensaje de este tercero claramente descriptivo al que sigue el *Finale*, el único movimiento en el que Bruckner no incluyó programa, tal vez convencido de que, más allá de facilitar su comprensión, la sinfonía tenía un mensaje mucho menos banal; de nuevo la música surge del silencio. Espíritu agitado y tormentoso, lleno de contrastes de sonoridad y de carácter, que termina en un gran canto de agradecimiento al Creador.”

^[1]
^[2]